

Realmente, el profesor A. Llanos estima en todo su valor esta obra: la objetividad del autor al tratar los temas históricos, la exposición reposada y clara, el riguroso método científico. Y sin dejar de puntualizar algunos errores logra Llanos lo que se propone: una información muy bien comentada para los lectores que no saben inglés.

MARTHA S. PÁRANO DE ISLEÑO

MORALES PADRON, Francisco: Historia General de América. Tomos V y VI del "Manual de Historia Universal" editado por Espasa-Calpe, Madrid, 1962. 790 y 723 pág. respectivamente.

Bien dice el autor de este nuevo y logrado manual de historia de América que, hasta el presente, solamente existen tres sitios desde donde se ha intentado escribir sobre la vida de Hispanoamérica con un sentido continental, librándose del vicio del exagerado nacionalismo: los historiadores norteamericanos, en primer lugar, han enfocado la historia de estos países como un todo, escudriñando en ellos las evidentes analogías; la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia también está buceando estas concomitancias y mediante orientadores "Programas de Historia de América" —hoy desarrollados en útiles volúmenes sobre el Período Colonial y el Período Nacional a cargo de Silvio Zavala y Charles C. Griffin respectivamente— nos ha munido de valiosos instrumentos de trabajo, amén que desde hace tiempo viene discutiendo la estructuración de una historia continental nueva; y por último, fuera de América, otro organismo que se enfrenta con la historia de América en general es la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, la cual tiene entre sus planes el realizar una obra de envergadura sobre el tema, encontrándose desde hace años en plena labor monográfica y de ordenación de materiales. El libro que comentamos, pese a no representar la opinión oficial de ese prestigioso instituto, sin embargo por la formación, ambiente y relaciones del catedrático que lo escribe, lo debemos adscribir a su peculiar punto de vista.

Dos notas características se desprenden ya de las anteriores consideraciones: 1º) es un libro escrito por un español, que siente profundamente lo hispanoamericano; y 2º) es un ensayo, bastante aceptable

por sus resultados, de interpretar la historia del continente como una totalidad, partiendo de la base que todos estos pueblos tienen un mismo origen, una misma formación política y espiritual, y un mismo destino común. De lo primero se reconoce a través de sus páginas, sin negar la base científica de sus aseveraciones, una apreciable simpatía por la obra de España en América, a la par que una demasiada condescendencia —ya en el período nacional— para con los hombres y partidos conservadores que son los herederos directos de la axiología hispánica. Por lo segundo, lo decimos con admiración, sus esquemas interpretativos de la realidad hispanoamericana pasarán sin duda a constituir lugares de obligada consulta para el estudioso de la historia de América. No es nada nuevo afirmar que es mucho más difícil expresar los hechos sintéticamente que analíticamente. Por esa causa trasciende en mucho la significación de un simple manual, constituyéndose en una madura decantación de las últimas investigaciones realizadas en la materia. No son antojadizas sus conclusiones, sino que vienen avaladas por una copiosa bibliografía, la que de por sí representa un aporte considerable. Es muy posible que le hecho de estar radicado su autor en la otrora capital de las Indias —Sevilla—, y hoy centro importantísimo de los estudios americanistas, haya contribuido al logro de tanta riqueza bibliográfica.

Ya que no podemos detenernos en un análisis detenido de sus capítulos, lo que la obra merece y de lo cual saldría quizá un meduloso artículo, nos contentaremos con anumerar lo que es digno de destacar en ellas y algunas de las pocas pelusas que toda obra, por más buena que sea, suele contener y hemos encontrado. a) Cuenta con el estudio previo del mundo indígena que halló Colón, no por un mero deseo de congraciarse con los indigenistas, sino porque lo reconoce necesario para el conocimiento de la realidad mestiza americana. b) También incluye la historia de las otras Américas, la luso-brasileña, la anglo-norteamericana y la canadiense, lo que en algunos hispanistas no es frecuente. Por supuesto, lo consideramos todo un acierto, pues la historia de Hispanoamérica ya no es posible de explicar sino es siguiendo el desarrollo paralelo de sus grandes vecinos y sus mutuas relaciones, tal como lo hace nuestro autor. c) El hecho de que sea este historiador el único autor del libro, le confiere a éste una unidad de criterio difícil de conseguir en obras de varios autores. d) El estilo con que está escrito rezuma practicidad y claridad, a lo que ayudan numerosos mapas e ilustraciones de excelente factura y disposición didáctica. e) No es

una historia exclusivamente política, sino que encara con gran veracidad los problemas sociales, económicos y culturales del hemisferio, para entroncarlos en una actual y realista visión de conjunto. f) Para terminar, lo perfectible: en las síntesis, se le escapan necesarias explicitaciones, como cuando encuadra a los centralistas, incluso los unitarios argentinos, dentro de la ideología tradicional. Hay también algunos errores de fechas, como cuando hace cruzar la cordillera a San Martín en junio de 1816, en pleno invierno; también imperfecciones en algunos mapas como son visibles en el del Virreinato del Río de la Plata. Por supuesto, errores menudos que no alcanzan a empañar siquiera el contenido conceptual de la obra, a la cual apreciamos como el mejor manual (sic) de historia de América redactado hasta el presente.

ESTEBAN FONTANA

PÉREZ CABRERA, José Manuel: *Historiografía de Cuba*. Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México, 1962. 394. pág.

Nos ofrece la Comisión de Historia del I. P. G. H. con esta obra un nuevo volumen, es el séptimo, de su colección "Historiografías". Esta es sobre Cuba, y se extiende desde los cronistas indios hasta 1898. No pasa más adelante para evitar el tratamiento —siempre enojoso, según él— de los que aún viven. Sin embargo, opinamos que un vistazo general al primer tercio de este siglo, hubiese dado mayor integralidad a su contenido. El método usado es absolutamente ortodoxo, a la par que sigue los lineamientos de los autores que ya han tratado el tema para otros países en la misma colección. Nos avisa desde las primeras páginas que sólo estudiará con detenimiento a los más preeminentes y genuinos historiadores; de manera que también se incluye un principio de valoración y selección.

Divide su trabajo en cuatro grandes períodos, a saber: a) antecedentes (siglos XV a XVIII); b) los orígenes vernaculares (últimos años del XVIII); c) primeras manifestaciones del siglo XIX (de 1801 a 1841), y d) apogeo de la historiografía en la época colonial. sobresalientes son los capítulos introductorios de cada período donde el autor hace una ojeada general de actividades y logros desde el punto de vista historiográfico. Por supuesto, el período que le da más material para

sus lucubraciones es el último, donde la labor historiográfica toma un sesgo esencialmente político al escindirse el ser de la isla en dos vidas: la Cuba española y la Cuba cubana. Por eso, bajo el epígrafe de "Historia y Política" agrupa en tres direcciones o categorías a los distintos autores, lo que transcribimos por considerarlo muy ilustrativo de la problemática de ese tiempo: a) "la historia al servicio de los ideales patrios (el separatismo, desde luego; pero también el reformismo y el el autonomismo, porque hubo varios modos de servir la causa de Cuba); b) los escritores integristas (la versión española de la historia insular); y c) la muy favorable por la común aportación norteamericana" (pág. 186).

Obra de obligada consulta en el futuro para todos los americanistas, constituye una prolija y medulosa realización del género.

ESTEBAN FONTANA

PRADERIO, Antonio: *Índice cronológico de la prensa periódica del Uruguay: 1807-1852*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Humanidades y Ciencias. Montevideo, 1962. 126 pág.

Los investigadores de las regiones del Plata tendrán en esta obra, sin duda alguna, un valioso elemento de trabajo. Es bien conocida la importancia de los periódicos, para realizar el estudio integral de una época.

El autor, reúne aquí, todos los periódicos aparecidos en el Uruguay, desde el bilingüe "The Southern Star —La Estrella del Sur" de 1807, hasta el titulado "La Fusión" de 1852.

De cada uno de ellos se establece en forma precisa: imprenta que realizaba la publicación, duración, periodicidad, características de paginación, medidas y en ubicación anota prolijamente los números que se encuentran en las distintas bibliotecas y archivos consultados de Uruguay y Argentina.

Resulta también de interés el aparato que denomina Observaciones donde consigna números o fechas erróneas, números que no aparecieron, Suplementos, modificaciones en el título, etc.

Al final, encontramos dos útiles índices: alfabético y general que permiten encontrar fácilmente la publicación buscada.

En fin, estamos ante un trabajo completo, práctico, que ha deman-